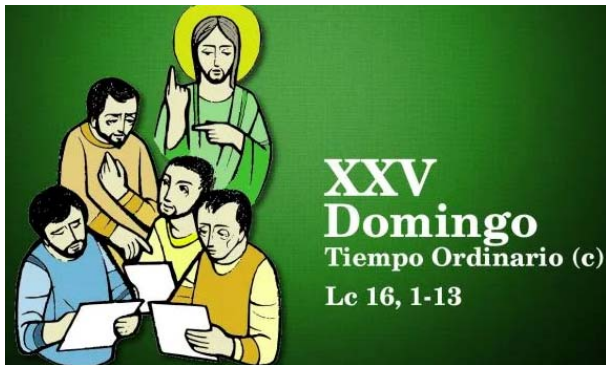


XXV domingo ordinario C – 21 de septiembre 2025

(Am 8, 4-7 ; 1 Tm 2, 1-8 ; Lc 16, 1-13)



La palabra del papa León XIV a los jóvenes en Tor Vergata durante el jubileo es un muy buen comentario de las lecturas de este domingo:

"Reflexiona sobre tu manera de vivir y busca la justicia para construir un mundo más humano. Servir a los pobres y así testimoniar el bien que siempre quisiéramos recibir de nuestro prójimo."

La primera lectura del libro de amos es un alegato por la justicia, denuncia la explotación de los pobres y afirma con fuerza que Dios no olvida todas las injusticias cometidas.

En el Evangelio, Jesús quiere golpear a sus oyentes y por eso usa una parábola para hacernos reflexionar sobre nuestra manera de vivir.

No se trata, por supuesto, de alabar el fraude sino la habilidad y el ingenio de este administrador que Jesús pone en escena.

Jesús nos invita al discernimiento. ¿Qué hacemos con nuestros bienes? ¿cómo vivimos con los demás? ¿cuál es nuestra relación con el dinero?

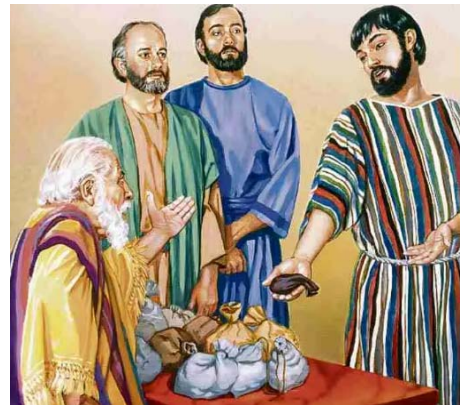
El dinero es útil y puede contribuir a la felicidad pero también puede convertirse muy fácilmente en un ídolo.

¿A quién servimos? ¿por qué nos dejamos esclavizar? el dinero, la ganancia, guían mi vida, mi conducta? Soy yo el que está en el centro con mis deseos, mis satisfacciones o estoy atento a este hermano a mi lado, a sus necesidades? Tantas pistas de reflexión propuestas por la liturgia de hoy.

Ser hábil es la cualidad que alaba Jesús en el administrador deshonesto; por lo tanto, nos invita a considerar el dinero no como un fin sino como un medio.

Lo que tengo, lo he recibido y estoy invitado a hacer un buen uso de él.

Esto es verdad a nivel personal pero también a nivel de los bienes públicos y Pablo en la segunda lectura nos invita a orar por todos aquellos que ejercen responsabilidades para que sus acciones sirvan al bien de todos y no de unos pocos.



Pierrette MAIGNE